



Almería

La muerte de Francisco Javier Verdejo

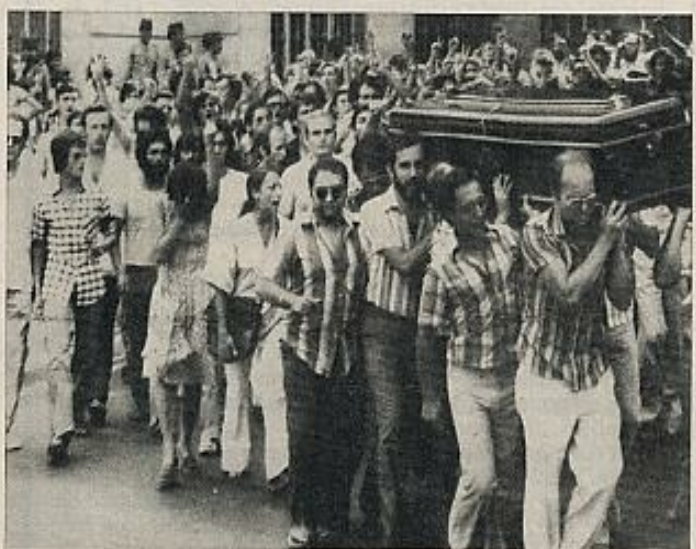
FRANCISCO Javier Verdejo Lucas, de diecinueve años, cayó muerto de un tiro en la garganta al ser sorprendido por la Guardia Civil, en la zona playera del Zapillo (afueras de Almería), mientras hacía una pintada, que dejó incompleta: "PAN, T"... El hecho ocurrió a las doce de la noche del sábado 14 de agosto, justo a la hora en que el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, asistía tan sólo a unos kilómetros más allá, a una fiesta de juventud con motivo de la coronación de su hija, Marian, como reina de las fiestas de San Miguel de Cabo de Gata.

La nota oficial del Gobierno Civil de Almería habla de que "al correr detrás del que había huido en dirección a la playa, y tropezar, se le disparó el arma, alcanzando el proyectil...", y la nota de la Dirección General de la Guardia Civil dice que "durante la persecución, uno de los guardias tropezó y el arma, un Z-62, se le disparó, causando la muerte de uno de los que hulan". Según un médico, amigo de la familia Verdejo Lucas, la bala le penetró a Francisco

Javier por la parte derecha de la garganta, saliéndole por detrás. Los otros tres compañeros de la víctima no han sido identificados.

Francisco Javier, hijo del ex alcalde de Almería, don Guillermo Verdejo Vivas, actual presidente del Colegio de Farmacéuticos de esta capital, era militante de la Joven Guardia Roja, miembro fundador de la comisión local en Granada de la Asociación Democrática de la Juventud y delegado de curso de primero de Biológicas de la Universidad de Granada, donde en el curso pasado fue detenido por colocar un cartel, y fichado por pertenecer a dicha asociación juvenil.

Más de dos mil personas acudieron al entierro de Francisco Javier. En la iglesia, donde se celebró el funeral, y al no pronunciar homilía el sacerdote que oficiaba la ceremonia, el cura obrero Alfonso Sola quiso dirigir unas palabras al público, pero no pudo hacerlo porque el sacerdote oficiante le impidió coger el micrófono, invitándole a hablar en la calle. Entonces, la gente pro-



En la foto de arriba: La pintada que Francisco Javier no pudo terminar. Debajo: Los amigos y compañeros del joven llevan a hombros su féretro hasta las puertas del cementerio.

Alfonso Altafaj: EN BUSCA DE UNA RESPONSABILIDAD

INTEMOS por todos los medios a nuestro alcance que el caso de Alfonso Altafaj quede esclarecido, que el responsable o responsables de su agresión respondan ante la Justicia, que la opinión pública tenga conocimiento exacto de cómo se produjeron los hechos", dice Eduardo del Campo, abogado laboralista que ha presentado la querrela contra "aquellas personas que aparezcan como responsables directos o indirectos" del disparo que estuvo a punto de causar la muerte de Alfonso Altafaj Martín, enlace sindical de la empresa Standard y militante del Partido del Trabajo de España, gravísimamente herido en la cabeza por una bala que le penetró por el parietal izquierdo y se alojó en el occipital después de atravesar las meninges. El suceso se produjo en el curso de un intento de manifestación efectuado el 29 de julio en el barrio madrileño de Villaverde, cuando unos mil trabajadores respondieron a la convocatoria de Coordinación Democrática para que expresasen su solidaridad

con los trescientos despedidos de la empresa Vers y su demanda de amnistía laboral. Otro trabajador (Manuel Ramos, miembro de la coordinadora provincial de Comisiones Obreras y militante de la ORT) también resultó herido en un brazo, a causa de la acción represiva de las Fuerzas del Orden.

"Formularon la querrela nueve personas ejercitando la Acción Popular que se establece en el artículo 101 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. El escrito que contenía dicha querrela tuvo entrada el día 3 de agosto en el Juzgado de Guardia, que la pasó al Juez Especial de Aforados (quien entiende en casos relativos a miembros de la Policía, Guardia Civil, etcétera), y éste, a su vez, al Juzgado de Orden Público, donde ha sido examinado por el fiscal". El trámite que nos explica el abogado habrá ya concluido cuando aparezca esta nota, con el paso de la querrela a la jurisdicción militar: "Allí no podemos hacer nada, todo depende de que el fiscal decida o no seguir adelante. ■ F. L.

rumplió en aplausos y gritos: "Javier, hermano, nosotros no olvidamos", "Javier, amigo, el pueblo está contigo". Aunque también se intentó impedir que los amigos y compañeros de Francisco Javier llevaran el féretro, la muchedumbre cortó el tráfico para que el coche de la funeraria no pudiera circular; de esta manera, el cuerpo de la víctima fue conducido a hombros desde la puerta de la iglesia hasta el cementerio, en un recorrido de cuatro kilómetros, durante el que más de dos mil personas no cesaron de gritar: "El pueblo unido jamás será vencido", "Si España olvida, está perdida"... La Fuerza Pública impidió también el acceso al cementerio de los amigos y compañe-

ros de Javier para que el cadáver recibiera sepultura en la intimidad familiar. A las puertas del cementerio se pronunciaron mítines condenando la indignante muerte de Francisco Javier.

Tanto en Almería, como en Granada, Madrid y otras provincias, se han hecho público comunicados de grupos de la oposición democrática, condenando la brutal muerte del joven almeriense, exigiendo que se abra una investigación a fondo para pedir responsabilidades a quien las tenga. El letrado almeriense Rafael Córdoba prepara una querrela criminal. La familia de la víctima, hasta el momento, no se ha pronunciado a este respecto. ■ A. RAMOS ESPEJO.